

## Homilía del Domingo 4 de octubre 2020

Mis hermanos y hermanas, aunque se nos da todo un paisaje de la viña en nuestra Primera Lectura, el Salmo y nuestro Evangelio, voy a hablar en nuestra Segunda Lectura de hoy.

[nine pages in the “La Biblia: Latinoamérica - Letra Grande”]

Este año leeremos de la Carta de San Pablo a los Filipenses por cuatro domingos seguidos. Esta es la tercera semana que escuchamos de esta carta. Las cuatro lecturas son muy poderosas. De hecho, si hace tiempo no has leído la Carta a los Filipenses, este sería un buen momento para leerla. Sólo tiene cuatro capítulos, nueve páginas en “La Biblia: Latinoamericana – Letra Grande”.

Filipos en ese momento era una importante ciudad romana orgullosa de su historia. La Nueva Biblia Americana dice esto acerca de Filipos en sus notas introductorias a la Carta: "Fundada originalmente en el siglo VI a.C... la ciudad fue tomada después del Trecientos sesenta a.C. por Filipo II de Macedonia, el padre de Alejandro Magno, y fue rebautizada por sí misma como "la ciudad de Filipo". La zona se convirtió en romana en el siglo II a.C.. En las llanuras cerca de Filipo en octubre del cuarenta y dos a.C., Antonio y Octavio derrotaron decisivamente a las fuerzas de Bruto y Casio, los asesinos de Julio César. Octavio (Augusto) hizo más tarde de Filipo una colonia romana y estableció allí a muchos de los veteranos de los ejércitos romanos".

Pablo proclamó el evangelio y fundó una iglesia en Filipos alrededor del año 50 d.C. Algunas de las actividades de Pablo en Filipos están registradas en los Hechos de los Apóstoles, capítulo dieciséis.

La carta aborda algunas dificultades que ocurren en Filipos, pero como dijo un erudito de las Escrituras, se destaca como una carta que refleja, "...el cálido afecto del apóstol por sus hermanos y hermana en Cristo". De hecho, Filipenses ha sido clasificado como un ejemplo de la retórica de la amistad".

==\_==\_==\_==\_==

En la última mitad del pasaje de hoy, versículos ocho y nueve, Pablo dice:

**“Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuánto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.”**

**Aprecien todo, (o, en la traducción al inglés, piensen en estas cosas). ¿Qué significan?**

**No significa lo que, en los Estados Unidos, solíamos llamar, "Ver el mundo a través de espejuelos de color de rosa". Negarse a ver la pecaminosidad y el desorden. Tampoco no significa suprimir todos nuestros sentimientos negativos - nunca lidiar con ellos pensando inmediatamente sólo en "pensamientos felices". Eso lleva con demasiada frecuencia a que alguien eventualmente libere una montaña de rabia contra alguien por el más mínimo error. y cuando esto suceda, ese cristiano no sabe de dónde vino.**

**Piensen en estas cosas. ¿Qué significan?**

**Significa compensar los malos hábitos con los buenos. No sólo detener el mal lenguaje, sino practicar el hablar bien, y hablar bien de los demás.**

**Piensen en estas cosas. ¿Qué significan?**

**Significa dejar de fomentar la ira. Sólo pensar en lo que me enoja me hace enojar más. Considerar alternativas, alejarse, decir humildemente que lo siento, y estar agradecido por lo que tengo, me saca de una zanja que cavo para mí mismo.**

**Esta semana, mientras ungía a un enfermo, pidió si podíamos rezar por el presidente. Así que dije una oración por el hombre que dirige nuestro país, y por todos nuestros líderes, y por quienquiera que dirija el país en unos meses. Le pregunté si quería añadir algo más, y rezó por la salud del presidente. Fue en ese momento que me dijo que el presidente era positivo con el Coronavirus. Dijo que no estaba de acuerdo con el presidente, pero que quería bendecirlo. Fíjese en eso: no se puso a decir que no le gustaba el presidente más de lo que le gustaba a él. Simplemente rezó por su salud.**

**Hay un sacerdote franciscano que da este ejemplo siempre que da retiros. Uno de los franciscanos con los que vivía siempre le ponía de los nervios. Decidió**

escribir, en un cuaderno en el bolsillo, cada vez que notara la mínima cosa agradable que este franciscano hiciera. Con el tiempo se hicieron buenos amigos. Pero el otro hombre no cambió nada en absoluto. La actitud de este sacerdote cambió hacia él al notar las cosas buenas, y no las malas, del otro.

==\_==\_==\_==

**Piensa en estas cosas.** A veces incluso tenemos que investigar cuál es la virtud de la paciencia, para ayudarnos a ser pacientes. A menudo, lo que es más gracioso y encantador y digno de elogio es exactamente lo que el mundo no ve en el bien.

“...aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuánto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio.”

**Piensa en la Cruz.** Jesús es Dios, es completamente humano. Es el amor encarnado. Si quiero ser completamente humano, si quiero amar de verdad, necesito mirar a la cruz; para poder seguirle.

==\_==\_==\_==

Y, entonces, ¿qué escribe Pablo? ¿Que todo va a salir bien? ¿Que siempre conseguiremos lo que queremos? No, dice otra cosa, que es un consuelo para nosotros en las buenas y en las malas.

Pablo dice: “...el Dios de la paz estará con ustedes.”

Queremos a Dios con nosotros. Queremos la paz. Cuando hacemos lo que él dice, conseguimos su paz, y a Él como nuestro compañero.

"Si hay cosas buenas, piensa en ellas."